

---

# PRESENTACIÓN

*Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*  
Núm. 5, Vol. 2, diciembre 2016- enero 2017

Con esta sexta entrega de la *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo* iniciamos una edición compartida más intensa si cabe, inaugurando además su segundo volumen. En primer lugar con el Grupo de Investigación en Industrias Creativas, Culturales y de la Comunicación (GRIC) de la Universidad de Salamanca, que ha estado siempre ahí desde el origen de esta revista de la Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo (REAL\_CODE) y, también, aprovechando en esta ocasión el 8º congreso del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales sobre América Latina (CEISAL), celebrado en Salamanca con el título “*Tiempos posthegemónicos: sociedad, cultura y política en América Latina*”. Así es que la mayoría de los artículos recibidos para esta edición han pasado un doble filtro de revisiones: el del propio congreso de CEISAL y el del par ciego habitual de nuestra revista realizado sobre las versiones corregidas y mejoradas por sus autores, con respecto a las presentadas al congreso, a los efectos de esta entrega.

Juan Ramos y Marta Fuertes se han encargado de la edición del número, en tanto que nuestro subdirector, Ángel Badillo se ha echado a la espalda el rediseño y la composición de estas páginas. A los tres, agradeciéndoles su esfuerzo, vaya nuestra mayor consideración por su compromiso.

En nuestro habitual espacio de conversación, **Ángel Badillo** se ha entrevistado con **Delia Covi** (UNAM) y **Luz Mª Garay** (Universidad Pedagógica Nacional) que han presentado en este 2016 una relevante investigación titulada “*Jóvenes y cultura digital. Nuevos escenarios de interacción social*”, con el concurso de cinco universidades mexicanas. En esta sección, editada por **Juan Ramos** y con fotos de **Francisco Javier López Gil**, Covi y Garay nos hablan de esa relación difusa y sin frontera entre jóvenes y tecnologías digitales. Sus resultados echan por tierra el modelo ideal de “*nativos digitales*” (al menos en el caso de México, dicen) y les hace preguntarse sobre aquellas políticas oficiales que abundan erradamente sobre esta marca social. Según este estudio se advierte una desigualdad competencial y una real desagregación en la relación joven-cultura digital. Libres de etiquetas y de mitos cabe preguntarse, según Covi y Garay, por “*la epistemología del conocimiento y los procesos de su creación, hasta qué tipo de contenidos le interesa producir a los jóvenes*”. Para las investigadoras mexicanas es preciso reflexionar sobre “*cuál es nuestro papel como docente. Porque es claro que los jóvenes tienen acceso a información, y lo que les falta son criterios de búsqueda, de selección...*”, significando que las competencias y los usos digitales de los jóvenes estudiantes inciden más en sus relaciones interpersonales, que en sus aplicaciones a las competencias formativas.

La aportación de la profesora **Carmen Marta** (Universidad de Zaragoza) a este debate subraya la doble vertiente entre uso instrumental y la apropiación tecnológica y de la participación social detectados en el estudio de Covi y Garay. Apuesta Carmen Marta por la necesidad de un compromiso ético de los jóvenes en la Red, como ciudadanos activos y como creadores de mensajes. También por la implicación de la universidad en el aprendizaje activo y en la construcción de una ciudadanía digital en un entorno TRIC (Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación). Por su parte, **Raquel Mariño** y **Antonio Rial** (Universidade de Santiago de Compostela), desde un enfoque didáctico, señalan la necesidad de convertir la información que manejan los jóvenes en la Red en conocimiento y competencias del saber, saber ser, saber hacer y saber estar. Sugieren una aproximación académica a partir de la filosofía ApS (Aprendizaje- Servicio) que facilite el desarrollo de proyectos integradores que partan de escenarios reales.

Como complemento al estudio de Covi y Garay en el artículo de **Rocío López** (Universidad Veracruzana), **Guadalupe González** (Universidad de Sonora) y **Gladys Ortíz** (Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Lerma) se revisan los resultados de aquel proyecto, incidiendo en su carácter interdisciplinar y en la similitud de uso y producción en la Red por parte de los

estudiantes de los diferentes territorios mexicanos. López, González y Ortiz delimitan distintos contextos regionales, marcos conceptuales e institucionales del estudio dirigido por Crovi y Garay.

En la sección de Proyecto, la **Red de Investigadores en Comunicación Comunitaria, Alternativa y Participativa (RICCAP)** hace protagonistas también a los jóvenes, en este caso relacionados con lo que esta red denomina “Tercer Sector de la Comunicación” (que identifican en la diversidad de los medios comunitarios del Estado español) y proponen la creación de una asociación socio-científica en el ánimo de elaborar mapeos e investigación crítica, compartida con la participación ciudadana.

Hablando de comunicación comunitaria recuperamos para el Revistero, gracias a las facilidades de la revista *Comunicação e Sociedade*, el estimulante artículo de **Cicilia Krohling Peruzzo** (Universidade Metodista de São Paulo) que atentamente ha revisado para esta entrega. Peruzzo sostiene, a través de su estudio sobre desarrollo rural en la región de Borborema (Paraíba) que, más allá de los medios populares y comunitarios conocidos, se regenera una comunicación no sólo mediática, sino popular y comunitaria, sujeta a los procesos socio-organizativos y en las dinámicas sociales entre grupos formales e informales. Ello, fuera del foco de los medios a los que se suele restringir desde occidente lo comunitario, expresa la apropiación por parte de los agricultores (en este caso) del diálogo; de la energía sustraída y consumida por intereses propietarios detentadores de los modos y los medios de producción.

Mientras el artículo de **Consuelo Lemus** (UNAM) explora los diversos contextos históricos en los que se ha desarrollado la comunicación alternativa hasta la era digital actual, el texto de **María Alice Campagnoli** (Universidade de Marília) discute la relación entre el conocimiento científico y la transformación social, así como el posicionamiento (militante o no) del investigador en la comunicación popular, alternativa o comunitaria. Para la autora, desde el conocimiento de estas comunicaciones, o incluso desde las motivaciones que están tras la práctica de comunicación comunitaria, se puede advertir la lógica de apropiación por parte de las clases subalternas. Para Campagnoli es imposible interpretar este tipo de comunicaciones de una manera neutra.

De ese misma forma expresiva y política, la subalternidad, bebe el artículo de **Comba Campoi** (Universidade de Santiago de Compostela) acerca del Teatro del Oprimido, o de las Oprimidas. Campoi argumenta, desde elementos —como la concienciación del oprimido de su opresión— asumidos tanto desde el *freirismo* como desde los *Subaltern Studies*, que el teatro en una época como la nuestra de producción de comunicación en red es ya un medio de comunicación periclitado, difícil de recuperar para las luchas concretas.

Los trabajos de **Cecilia Banegas** (Universidad de Salamanca) y de **Francisco Peredo** (UNAM) devuelven a RICD su interés por los estudios sobre cine. El artículo de Banegas explora la identidad nacional del cine boliviano, en tanto que el ensayo de Peredo reflexiona sobre las “guerras” comerciales que, desde los años 30 a los 80, hubo entre las cinematografías argentina, mexicana y española, y que, finalmente, beneficiaron al enemigo común de Hollywood.

Como contributo al gran trabajo intelectual del maestro boliviano Luís Ramiro Beltrán, el profesor **Adalid Contreras** (Universidad Andina Simón Bolívar) recupera y completa una reflexión sobre la Planificación de la Comunicación desde las Mediaciones situada en el eje de procesos de construcción social, cultural y política de discurso. Contreras propone un análisis desde las interacciones y apuesta por una metodología organizada con los sujetos, en la perspectiva de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación.

Por su parte, el ensayo de **Guillermo Mastrini** (Universidad Nacional de Quilmes) resume la trayectoria de la Economía Política de la Comunicación como herramienta crítica para desentrañar las lógicas políticas, económicas y sociales presentes en las industrias culturales. Mastrini aboga por la necesidad de entablar un proceso de diálogo con otras perspectivas de análisis y valora la aportación de autores determinantes en el campo como Adorno, Horkheimer o Garnham, entre otros.

Os recomendamos repasar las convocatorias que proponemos en la Agenda, esta vez elaborada por **Marina Hernández Prieto** (Universidad de Salamanca). Publicamos, asimismo, el listado de revisores de RICD en el año 2016, agradeciendo su gran contribución y dedicación a esta

## PRESENTACIÓN

---

publicación. Finalmente, para este año 2017 que deseamos próspero para todas y todos nuestros lectores, os remitimos la Convocatoria de publicación de RICD para los próximos números, en la confianza de que sigáis comprometidos a este proyecto. Que sea provechosa la lectura.

Marcelo Martínez Hermida  
Director de la Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo

